



Bienvenidos los negocios

Clare Akamanzi explica cómo Rwanda estimula el desarrollo del sector privado

CLARE AKAMANZI se dedica a desarrollar formas innovadoras para atraer más negocios a su país. Como ejecutiva principal de la Junta de Desarrollo de Rwanda (RDB), un departamento gubernamental multisectorial que funciona como una oficina centralizadora para los inversionistas, Akamanzi ha sido testigo de los elogios que recibe el país por su entorno favorable a los negocios. Recientemente Rwanda obtuvo el segundo puesto a nivel regional en la clasificación del Banco Mundial en cuanto a la facilidad para hacer negocios. Antes de su cargo en la RDB, Akamanzi fue Ministra de Estrategia y Política de Paul Kagame, Presidente de Rwanda. También fue diplomática comercial de Rwanda en Londres y su negociadora comercial en la Organización Mundial del Comercio en Ginebra. Akamanzi es licenciada en Derecho y tiene una maestría en comercio internacional y política de inversiones. Conversó con Andrew Kanyegirire de *F&D* a principios de marzo.

F&D: ¿Cuál es el papel de la RDB para lograr que el sector privado contribuya al desarrollo de Rwanda?

CA: Nuestra visión es transformar Rwanda en un centro mundial dinámico para los negocios, la inversión y la innovación. Nuestra función es promover inversiones y exportaciones. Brindamos servicios que abarcan diversos asuntos que enfrenta la comunidad empresarial: negociar contratos con el sector privado, ayudar a los inversionistas a obtener concesiones y resolver desacuerdos. Además, estamos a cargo de la privatización de los activos del gobierno y la promoción del turismo, incluida la administración de los parques nacionales.

Desde la creación de la RDB, en 2009, es más fácil hacer negocios en Rwanda, y el sector privado ha contribuido más a su crecimiento económico. Hace unos 25 años, dependíamos 100% de la asistencia, pero hoy somos autosuficientes en un 86%, es decir que solo 14% de nuestro presupuesto depende de la ayuda. En este momento, el sector privado crea en promedio unos 38.000 empleos anuales, muchos de ellos dirigidos a nuestros jóvenes.

F&D: ¿Cómo han mejorado el entorno de los negocios?

CA: Con el Ministerio de Planificación Económica hemos reflexionado mucho sobre los sectores que requieren la participación del sector privado, los desafíos que se plantean y la idea de si estos sectores pueden realmente ayudar a generar riqueza y empleo para los habitantes de Rwanda. Estamos muy centrados en esto, por lo que no resulta sorprendente que hoy el Informe sobre facilidad para hacer negocios (*Ease of Doing Business*) del Banco Mundial clasifique a Rwanda en el puesto 29 entre los países con mayor facilidad en el mundo para hacer negocios y en el segundo puesto en África. Hace algunos años ocupábamos el puesto 150. Este es el fruto de algunas reformas concretas para simplificar los procesos que implica iniciar un negocio, registrar una propiedad, declarar impuestos y acceder a la información tributaria. Hoy en día se puede registrar una empresa en seis horas. En algunos casos, las soluciones digitales han sido fundamentales.

Además, nos concentramos en promover a Rwanda como un lugar para venir a hacer negocios. Al final del año pasado, habíamos registrado inversiones por USD 2.000 millones. En 2010, habían sido unos USD 318 millones. Por lo tanto,

en ocho años hemos crecido significativamente, lo que demuestra que las reformas aplicadas están funcionando. Nos enorgullece mucho que algunas de las inversiones sean prácticas. Por ejemplo, Volkswagen ensambla en Rwanda. Hay una empresa latinoamericana, Positivo, que ensambla computadoras portátiles. Tenemos una empresa estadounidense-nigeriana, Andela, que capacitará a unos 700 programadores locales. Y hay una empresa que ha comenzado a refinar nuestro coltán. Al desglosar los USD 2.000 millones que hemos atraído, se percibe que son inversiones en sectores que pueden transformar la vida de los ruandeses, con empleos, ingresos y una mayor diversificación económica.

“Hace unos 25 años, dependíamos 100% de la asistencia, pero hoy somos autosuficientes en un 86%”.

F&D: ¿Cuáles son los principales factores que han impulsado las reformas?

CA: La labor mancomunada de las autoridades para transformar el país ha sido un factor clave. Se la puede llamar voluntad política. El Gabinete, un comité directivo adjunto, y el mismo Presidente han demostrado un ávido interés por comprender las reformas que estamos impulsando. El Presidente Kagame se ha puesto a nuestra disposición, lo que resulta ser de suma importancia, ya que sin el apoyo a ese nivel puede ser difícil probar iniciativas nuevas, audaces e incluso riesgosas.

Le daré un ejemplo. Deseábamos automatizar nuestro sistema de registro de negocios. Eso significaba eliminar las fuentes de ingresos de algunos de los actores privados en ese proceso. Para facilitar la creación de una empresa, debimos suprimir un paso que requiere que cada una cuente con actas y escrituras constitutivas. Estimamos que el costo de preparar estos documentos con un abogado rondaba los USD 400, por lo cual quedaba claro que esto disuadía la creación de posibles empresas. Sin embargo, eliminar este paso también significaba que los abogados perderían clientes.

Era una decisión audaz; necesitábamos apoyo político para lograrla. Pero pudimos demostrar que si resulta costoso y difícil crear una empresa, el sector privado no crecerá. En ese momento registrábamos en promedio 500 empresas y hoy registramos cerca de 13.000 al año. Esa voluntad política nos permitió demostrar que a veces hay que pagar un costo a corto plazo para obtener una ganancia a largo plazo.

F&D: ¿Y los desafíos?

CA: Aquí tenemos dos problemas principales. El primero es el hecho de que somos un país sin litoral. El alto costo del transporte, en especial de los productos importados, es evidente en casi todos los sectores de la economía. Este es un desafío que crea un costo adicional para Rwanda. El segundo, relacionado con el primero, es que si bien hemos logrado eliminar la burocracia, necesitamos seguir trabajando para eliminar los costos globales para las empresas. Es preciso reducir los costos de financiamiento, energía e infraestructura. Hemos intentado aplicar muchas reformas para mitigar estos retos, pero aún se deben enfrentar estos problemas estructurales.

F&D: ¿Qué están haciendo en concreto para superar estos desafíos y cómo se relacionan con las reformas que están intentando impulsar?

CA: Al pensar en la Rwanda del futuro, consideramos las ventajas y los desafíos que tenemos como país. Por este motivo, deseamos situarnos como un centro de conocimientos y servicios, dado que este sector no depende significativamente del transporte y la logística. También hemos estado promoviendo el turismo recreativo, como las visitas a los gorilas de montaña en el parque nacional. Además, estamos promoviendo un nuevo sector, de reuniones, incentivos, conferencias y exhibiciones, y que ya representa un 10% de nuestros ingresos provenientes del turismo. Es el segmento que más crece en nuestro sector de turismo y nos permitirá lograr que Rwanda sea un centro de eventos regionales y mundiales. Hemos invertido en sectores de servicios para sortear el desafío de que somos un país sin litoral. **FD**

Esta entrevista ha sido editada por razones de extensión y claridad.